

Respuesta de R. Barrantes a Layrisse *et al.*

Los estudios sobre el grupo sanguíneo Diego efectuados particularmente por M. Layrisse (su descubridor) y sus colaboradores, son de sobra conocidos por todo aquel interesado en la antropología genética (aún antes del advenimiento de las bases de datos). Efectivamente, por ejemplo, en su libro *Indian Societies of Venezuela* se menciona la posibilidad de presencia de deriva genética para explicar la ausencia de Diego en 4 tribus (p. 208; aunque en p. 261 se supone la existencia de selección o migración). Mi trabajo hace "énfasis particular en el caso de Baja Centroamérica" (*Rev. Biol. Trop.* 38: p. 278) y uno de sus objetivos esenciales es más bien rechazar diversas explicaciones selectivas, aparecidas después de 1967, que no incluyen el phylum lingüístico como una variable importante. La inquietud surgió después de analizar prácticamente todos los resultados obtenidos sobre lenguas chibchas (utilizando la clasificación de Greenberg 1987). Por otra parte, la hipótesis ilustra, mostrando nuestros propios resultados, la posible pérdida del gene al menos hace 7 000 años y no enfatiza resultados ya comprobados: más bien se refiere a aspectos concretos de la evolución de estos grupos en el istmo y se sustenta en el fundamento teórico aportado por la teoría neutralista de evolución molecular, propuesta en 1968. Aunque mi publicación tiene dos referencias de Layrisse *et al.* (1955, 1961), reconozco el error de no citar otras de sus publicaciones con frecuencias génicas, y optando por los listados, muy autorizados, publicados por Mourant *et al.* (1976) y Post *et al.* (1968), donde se citan las fuentes exactas y originales.